

JOSEP GARCIA RICHART

*EXERCICIS
DE
VELLESA*

ÚLTIMA CARTA A RICHART
JUAN MOLLÁ

EPÍLEG
FRANCESC PÉREZ MORAGÓN



institució
alfons el magnànim
centre valencià
d'estudis i d'investigació

[75anys]

VALÈNCIA, 2023

Publicat per:
Institució Alfons el Magnànim
Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació
Diputació de València
Corona, 36 — 46003 València
Tel.: +34 963 883 169
magnanim@dival.es
www.alfonselmagnanim.net

© 2023, Hereus de Josep Garcia Richart

© 2023, per la carta: Juan Mollà López
© 2023, per l'epíleg: Francesc Pérez Moragón

Vinyeta de la coberta: Cavaller a galop,
xilografia atribuïda a Manuel Bellver Tomàs,
*Materials xilogràfics de la impremta de Blai Bellver
a Xàtiva* [1840-1888], Xàtiva: J. Huguet, editor, 1980
Fotografia: Arxiu fotogràfic Joan Fuster

ISBN: 978-84-1156-036-8
DIPÒSIT LEGAL: V-2675-2023
MADE AND PRINTED IN SPAIN
MAQUETACIÓ: COLLAGE-NO, S.C.V. — VALÈNCIA
IMPRESSIÓ: PAPER PLEGAT. INDÚSTRIA GRÀFICA — XÀTIVA

ÚLTIMA CARTA A RICHART
JUAN MOLLÁ

Madrid, 15 de febrero de 2023

Querido Richart:

Han pasado ya más de siete años desde que recibí tu última carta, que ya no pudiste firmar. Y recuerdo tu primera carta de 23 de abril de 1950 y las cartas siguientes, tan primaverales, tan llenas de vida, de esperanza. Era un tiempo que hoy parece feliz. «Esplendor en la hierba y la gloria en las flores». Quizá porque éramos todos jóvenes. Tú y yo teníamos poco más de veinte años. Y estaban Ventura y Fuster, y pronto Iborra y Marina y el Padre Espasa... Y los otros amigos, compañeros, camaradas, esperando un gran grito, como alzando una llamada. Escribiendo. Me enviabas los números primeros de la revista *Claustro*, de la Universidad de Valencia, que tú, con Vicente Ventura, dirigías. Qué esperanza, qué impulso, qué emoción y qué afecto.

Eras, Richart, mi amigo verdadero. Eras puro, implacable y tranquilo, implantabas la cordura, la exigencia y la duda. Y escribías poemas.

Recuerdo que, en tu casa de la calle del Salvador, junto a la iglesia, escuchabas las campanas y acaso conservaras su eco que te equilibraba, decías.

Con buenas notas, acabamos la carrera de Derecho. Ambos, angustiados por decidir qué íbamos a hacer luego con nuestro título y nuestras vidas, y lo discutíamos en nuestras cartas minuciosamente. Como relatábamos nuestra experiencia militar —éramos alférces de complemento, universitarios— en una Ibiza primitiva y mágica que alentó nuestra vocación poética, de la que tú dudabas al principio, por tu exigencia de la perfección. Yo te animaba sin halagos porque me conmovían tus poemas, primeramente escritos en un castellano escueto, que Fuster te alabó diciendo que eran tan exactos en la palabra como temblorosos y sugerentes en su trasfondo. Lo publicó en el diario *Jornada*.

Nuestras cartas se hicieron pronto densas, analíticas. Del relato de los acontecimientos pasábamos a la crítica literaria, a la opinión sobre lo que leíamos.

Seguíamos la evolución de los estilos, de los temas, de los gustos. Desde D'Ors —fuimos en el principio d'orsianos— pasamos pronto por Sartre, por Huxley, por Bertold Brecht, por Merton, por Proust, por Montaigne... Tradujiste su obra completa.

Tu poesía se fue haciendo cada vez más íntima, más esencial. Del castellano pasaste al valenciano y creaste poemas profundos y cálidos hasta el final. Como tus versos a tu

madre («Mira, mare, vol ploure», o el maravilloso «Ara que estic sol»...).

Nuestra correspondencia se reafirmaba año tras año, atravesando edades, la Historia, cada vez más cambiante y compleja. Dejamos las críticas a los políticos, aunque siempre fueron exigentes y suficientes, y nos íbamos centrando en la lectura primera de los principales poetas del mundo, que leíamos con admiración y sorpresa, sin respeto previo, atreviéndonos a ponerles en cuestión. Recuerdo tus primeras dudas ante Rilke, tu admiración por Eliot, tu descubrimiento de Espriu.

En los últimos años, ya viejos los dos, redoblamos nuestra relación. Tú ya te definías en un poema cumbre:

Ara que sóc vell i estic sol,
baró granat en la tebior
de llàgrimes i llunyanies
cull les runes que he sembrat
en la terra verge que vaig rebre...

Y un día, cuando ibas a firmar la última carta que me habías escrito, te marchaste para siempre sin despedirte.

En estos años sin noticias tuyas, el mundo ha seguido cambiando. Pero nada ha llegado que te desmintiera. Todos nuestros amigos han muerto. Pero tus viejas cartas siguen manteniendo tus palabras, tu aliento, tu emoción, tu vida.

Un abrazo, como siempre, Richart.

Juan

I
PASSAT I PRESENT

No demanes la lluna en un cove

A LA FI, SORTIRÀ EL VERS

A la fi, sortirà el vers que et mereixes
i pagaràs la vida que he penjat
dels filferros més grisos del teu poble.

*[EMMA, VOLDRIA DIR-TE
ALLÒ QUE EM PASSA]*

Emma, voldria dir-te allò que em passa
pel cap totes les nits. No puc dormir.
El penós pensament, que no descansa,
és el que em té despert. Llegesc anuncis,
escric llibres, em muic i ressuscite,
camine rodejat de grans paranys
i acabe, a trenc de mort, dormit a l'alba.
El teu escàs voler en tindrà la culpa.
O potser la calor d'aquest estiu.

*[SI EL TEMPS TORNÀS
ENRERE]*

Si el temps tornàs enrere,
aviat moriria.
Adolescent, ho he estat.
Infant, encara no.